

La Palabra la Hija Menor de las Emociones

Por Dairo Antonio Munoz Chiquillo
dmunoz@uniminuto.edu

- ! La palabra, la hija menor de las emociones!
- ¿Por qué?
- Porque las emociones las expresamos de mil maneras, la palabra es una excelente elección de las mil que existen, la palabra es entonces "la cubita", la consentida a la hora de expresar lo que sentimos, para el caso que planteo me referiré a la palabra escrita por cuanto la palabra es la artífice de hacer explícito el pensamiento y hoy quiero develar algo importante, y es que también la palabra escrita es instrumento para hacer explícitos los sentimientos.

Lo que el hombre piensa y siente lo incorpora al mundo de las palabras y componen su vida, son inseparables, por esta razón cuando nos sentamos a iniciar un escrito, frente a una hoja en blanco se requiere de !disposición!, dirían algunos, elementos psicológicos como los relacionados con el campo de las emociones, si el escritor se encuentra emocionalmente mal esto repercutirá en su producción intelectual pues la palabra asemas de ser hija de los sueños, de los silencios, de la fantasías, del sentido y del sin sentido es fundamentalmente **hija de las emociones**.

Claro esta que lo senalado anteriormente debe aplicarse al objeto de trabajo que nos ocupa diariamente, que es la de propender por la formación académica de nuestros estudiantes, este es el mensaje central para docentes cuando pedimos y pedimos escritos pero no nos ocupamos en forma seria de buscar un sentido, tal vez el sentido mas elemental seria el de hacer que nuestro estudiante sienta gusto al escribir, esa es entonces la primera pregunta a los estudiantes, ¿sienten gusto al escribir?

Para nosotros los académicos, y no me refiero solamente a los docentes, el escrito se convierte en el instrumento mediante el cual se hace explícito el pensamiento, se dan a conocer los resultados del trabajo, lo que se alcanzo en un curso, seminario, lo que se logro en una clase... en fin, pero también hay que tener en cuenta que se esta mostrando parte del

Resumen

Se tomó nota de la experiencia que como asesor de proyectos de grado de estudiantes de informática se ha percibido durante los últimos 5 años; el común denominador en el estudiante fue el de develar serias deficiencias en la producción de escritos de calidad y como resultado de ello nace un nuevo reto para el docente que es el de inducir al estudiante en el cultivo de las letras y uso correcto de la lengua escrita.

sentir; el desafío para el estudiante y para el docente está entonces en "sentir gusto" cuando se elabora un trabajo de clase, cuando se escribe un ensayo, cuando se prepara una propuesta, cuando se elabora un proyecto de investigación o su proyecto de grado, sabiendo que los aportes científicos requieren de precisión a la hora de presentar resultados, los aportes científicos deben de estar

distantes de lo fugaz y lo impreciso; tal vez sea en este punto donde debemos hacer un análisis acerca de la forma como podemos convertir nuestros escritos académicos en una fuente de alucinación y mostrar que la didáctica puede también convertirse en literatura, que al poner alas a la didáctica estamos reemplazando la sistematización científica por una ordenación estética, es decir la estilización artística de lo didáctico y como dice Gómez de Baquero, ensayista y crítico español lograr esto requiere de "la excursión entre dos reinos el de la didáctica y el de la poesía".

Tal vez en el programa esta inclinada la balanza en uno de los dos reinos

Para el perfil del estudiante de UNIMINUTO, refiriéndome a los que cursan el programa de Tecnología en Informática aparentemente están mas distantes de lograr la excursión de los dos reinos que mencione seguramente abrigados en la engañosa idea de de pensar así : !estudio ingeniería no literatura! o !me interesa la programación no la teorización! y cosas semejantes, lo cierto es que requieren el mismo tratamiento y exigencia para la producción de escritos como cualquier estudiante cursante de otro programa en cualquier universidad del mundo, esa es su obligación, ya que por hacer parte de una comunidad académica y viviendo un momento en sus vidas como cursantes de un programa de pregrado son parte y actores protagónicos en el ámbito de la comunicación científica donde la producción de (textos, libros, revistas, artículos, ponencias, informes de investigación entre muchos otros), requiere que el científico, investigador, profesional o usted señor estudiante domine el lenguaje escrito; es aquí donde planteo otros puntos de reflexión y formulo dos preguntas mas:

¿Realmente cultivamos en nuestro estudiante y en nosotros mismos el arte de escribir?

¿Hay formulas para despertar la pasión por la escritura en la enseñanza de adultos?

La respuesta tal vez ya es conocida y esta en la mente de cada uno de nosotros pero lo cierto es que hay

una responsabilidad para los académicos en mostrar el camino que cruza de las letras al descubrimiento de nuevos saberes en el rico pero delicado ejercicio de enseñar.

Este análisis que presento resulta de la escasa producción de escritos por parte de docentes y estudiantes y la baja calidad en las exposiciones que se suscitan en el aula de clases y que son comentadas por docentes alrededor de un café en los pasillos de la universidad, esto es una señal, es una señal que nos alerta del riesgo existente para la sobrevivencia como programa, una señal que nos alerta del riesgo existente para la producción investigativa de nuestro programa e incluso nos alerta del duro trabajo que nos espera para lograr la excursión de la didáctica a la literatura...se debe prevenir situaciones tan aterradoras como anecdóticas, como aquella en la que a citar a Hemingway a un grupo de estudiantes pensaron que les hablaba de un producto de aseo americano o cuando les hable de la reciente obra de Gabo, de nuestro ilustre Nóbel Gabriel García Márquez, mis putas tristes pensaron en la posible revelación de mi intimidad, de dejar al descubierto el ser que habita en si mismo como diría Martín Heidegger en su discurso hacia la ética.

Elaboremos escritos el lema es entonces "poner alas a la didáctica".

Hoy me referí a la palabra escrita, al difícil arte de escribir; el tema del amor por la lectura también amerita un análisis que seguramente se debe dar en otro espacio...